

UNA PROPUESTA EN LA ENSEÑANZA DEL BALONCESTO: LOS E.E. QUE IMPLICAN COGNOSCITIVAMENTE AL ALUMNO

R. Carmona

Licenciado en Educación Física (Maestría baloncesto)

El trabajo presenta una propuesta metodológica alternativa al modelo clásico de enseñanza, que se adapte a las características del deporte, las necesidades reales del jugador y las características de los niños/as a los cuales va destinada nuestra enseñanza. El modelo clásico de enseñanza no considera la estructura del juego del baloncesto, sus características ni los factores que componen la acción motriz del jugador, pasa por alto que el eje central del proceso de enseñanza es el alumno, no considerando sus características psicológicas ni biológicas, ni su formación a largo plazo. Partiendo de la idea que el aprendizaje eficaz de un comportamiento táctico-técnico adecuado del niño/a que está aprendiendo a jugar a baloncesto será aquel en el que el alumno/a aprende implicándose activamente a dos niveles, motriz: a través de la acción y experimentación y cognitivo: reflexión del porqué hacerlo, para qué hacerlo y cuándo hacerlo, se pretende con este trabajo contribuir a la idea de que son los estilos de enseñanza que implican cognoscitivamente al alumno los más adecuados, en contraposición a los estilos tradicionales tan utilizados en la enseñanza del baloncesto y compartiendo la idea de las últimas tendencias en la enseñanza de los deportes de equipo. Es decir, el alumno/a adquiere un comportamiento para solucionar un problema motor y entra a formar parte como una respuesta más de su repertorio (y lo utilizará en un partido o un juego) cuando haya asimilado las relaciones entre el porqué, para qué y cuándo tiene que hacerlo y las diferentes alternativas de respuesta (cómo puede hacerlo) que haya podido utilizar durante la acción y experimentación motriz, para lo cual es necesario proporcionar situaciones-problema motores donde estas relaciones puedan establecerse. Por tanto, en el proceso de enseñanza aprendizaje no es tan importante que el profesor/a proporcione un modelo de ejecución y le diga al alumno/a cuándo tiene que realizarlo y que el alumno/a intente aprender el modo de hacerlo y ejecutarlo (estilos de enseñanza tradicionales: alumno/a receptor y aprendizaje memorístico) ya que si el alumno/a no interioriza estas relaciones cuando se encuentre ante el problema motriz y le desborde la información que tiene ante sí intentará solucionarlo con los conocimientos que ya posee; por tanto, el profesor/a mejor que demostrar y decir lo que hay que hacer y cómo hacerlo para solucionar un determinado problema motriz será mejor promover la acción y experimentación en situaciones-problema que pongan de manifiesto estas relaciones y en un clima de investigación que el proceso de aprendizaje vaya transcurriendo desde solucionar el problema con los conocimientos que ya posee hacia nuevas soluciones (Estilos de enseñanza que implican cognoscitivamente al alumno/a: alumno/a receptor activo y reflexivo y aprendizaje significativo). En definitiva, lo que se pretende plantear en este trabajo es que el papel del profesor/a debe ser principalmente un mediador que proporciona problemas motrices (en los que hay unas reglas que son las que van orientando su conducta), y pedirle a los alumnos/as que intenten solucionarlos y será sólo en este clima de investigación, en el que se refuerza las nuevas conductas aparecidas y se potencia seguir buscando nuevas soluciones, donde el alumno/a se lanzará a buscar nuevas respuestas para solucionar los problemas motrices y, de esta investigación surgirán multitud de posibilidades: muchas erróneas (que dará lugar al tratamiento pedagógico del error) y algunas válidas, pero será a través de la reflexión de su propia práctica donde irá descubriendo cuáles son las válidas y cuáles no y cuáles para cada momento, esto hará que el alumno/a progrese más rápido pero, sobre todo, hará que tenga más recursos motrices y no intente siempre solucionar los problemas con lo que ya tiene adquirido (comportamientos con los que sabe que tiene menos posibilidades de fracasar, con los que se siente más seguro). Todo esto es posible con los estilos de enseñanza que implican cognoscitivamente al alumno/a.